

La insostenibilidad del transporte

La movilidad motorizada crece de forma desahogada e insostenible



Cada vez nos movemos más y lo hacemos en los medios más insostenibles, como el coche y el avión. Nuestras ciudades se extienden como una mancha de aceite forzando a un uso cada vez mayor del transporte, sobre todo del automóvil.

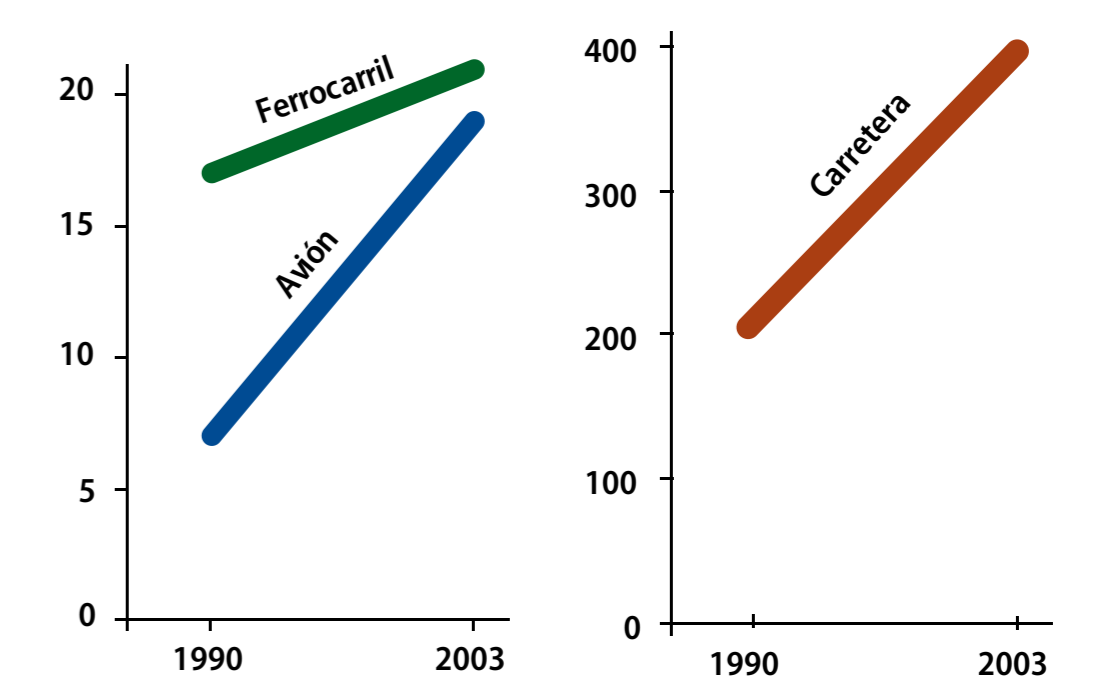


Un crecimiento imparable

El transporte crece de una manera desmesurada en el Estado español:

- Entre 1990 y 2003 el transporte creció un 88%. El uso del coche aumentó un 90% y el del avión un 144%.
- Casi todos los desplazamientos de personas (91%) y mercancías (82%) se realizan por carretera.
- El transporte es el sector que más aumenta sus emisiones de CO₂: un 70,5% desde 1990 (5 veces más que nuestro compromiso de Kioto).

Transporte de viajeros (en millones de viajeros x km)
(Avión: sólo vuelos nacionales)



Un plan de infraestructuras demencial

A pesar de la gran dotación de infraestructuras de transporte que tenemos (*), el Plan Estratégico de Infraestructuras de Transporte (PEIT) del Gobierno central pretende:

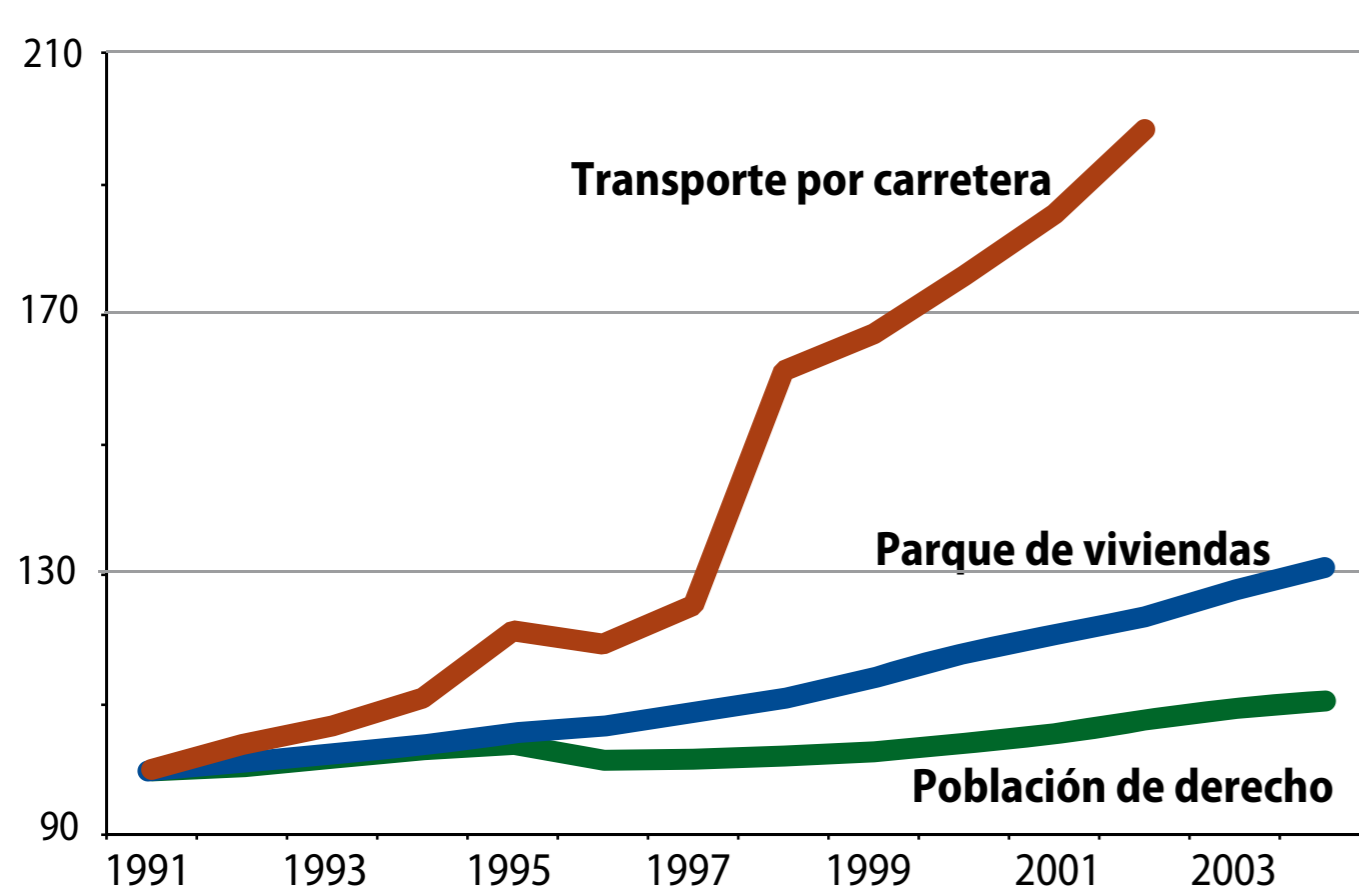
- Construir 6.000 km de autovías nuevas.
- Construir 9.000 km de tren de alta velocidad, pasando de los 1.000 actuales a 10.000 km.
- Duplicar la capacidad de los aeropuertos.

Para ello, dedicará nada menos que 248.892 millones de euros, una cantidad descomunal que equivale a ¡7.300 millones de pesetas cada día! (lo mismo que cuesta un hospital grande) durante los 15 años de vigencia del PEIT.

(* El Estado español es el cuarto del mundo con más kilómetros de autovías y autopistas (detrás de EE UU, China y Alemania).



Crecimiento del transporte por carretera a causa de la urbanización difusa 1991-2004 (Índice 1991=100)



Consecuencias de este modelo de transporte

La expansión de la urbanización a lugares cada vez más alejados es el factor que más promueve el uso excesivo del coche. Las antiguas ciudades compactas se han expandido de forma brutal, y cada vez todo está más lejos y el coche se convierte en una necesidad.

El automóvil es el principal generador de insostenibilidad en nuestras ciudades: ruido, contaminación, ocupación de espacio, peligro al resto de usuarios de la calle... Sólo a causa de la contaminación del aire mueren cada año 16.000 personas en el Estado español, y se sabe que los coches son los principales contaminantes de nuestras urbes.

La gran demanda de infraestructuras tiene también fuertes costes ambientales y sociales:

- Una gran ocupación y fragmentación del territorio, que se pierde para otros usos: la superficie dedicada a autopistas y autovías ha aumentado entre 1987 y 2000 en un 148%.
- Un exagerado gasto económico, que se detrae de múltiples necesidades sociales.

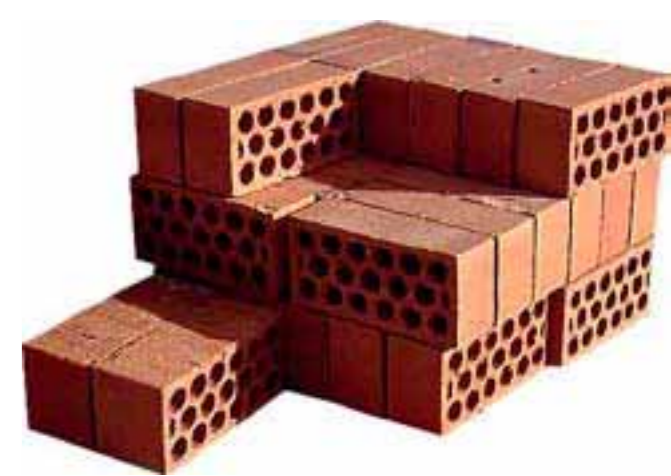
Alternativas

- No se puede hablar de movilidad sostenible sin incluir medidas que frenen la expansión de la urbanización, y que tengan por objetivo la reducción de las necesidades de movilidad.
- Crear proximidad y mejorar la accesibilidad (servicios públicos cercanos, diversidad de actividades en cada barrio...). Cambiar la jerarquía del uso del espacio urbano en sentido inverso al actual: primero la gente –los peatones–, después la bici, el transporte público y por último el coche.
- El ferrocarril convencional debe modernizarse y convertirse en el eje principal de un sistema público de transporte intermodal, aumentando mucho su participación en el transporte de viajeros y mercancías. Es necesaria una red básica ferroviaria, de tráfico mixto (viajeros y mercancías) con gran número de estaciones y servicios variados, que dé servicio a la mayor parte del territorio.
- Al tiempo que se estimulan los medios de transporte más sostenibles, hay que penalizar aquellos más impactantes (especialmente el automóvil y el avión) repercutiendo en ellos los costes que suponen.



El urbanismo al servicio de la especulación

Urbanización y construcción son las principales causas de destrucción del territorio

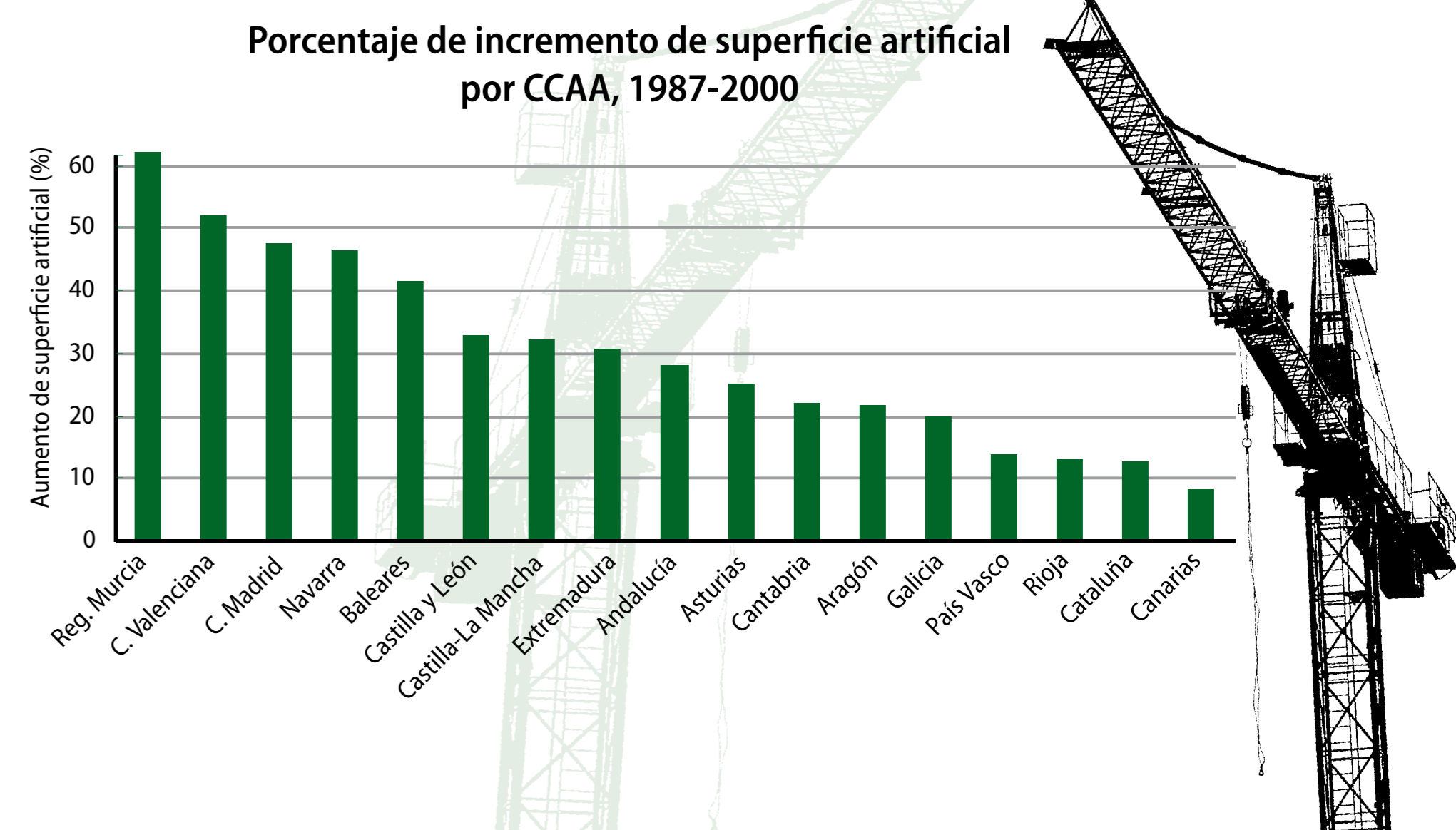


El urbanismo ha perdido su finalidad social para transformarse en un negocio. El frenético ritmo de la construcción supone la principal causa de destrucción del territorio, mientras siguen sin solución los graves problemas de acceso y carestía de la vivienda. La sociedad ha salido a la calle reclamando cambios en el modelo urbanístico y territorial.

La construcción en el Estado español

El frenético ritmo de urbanización de los últimos años se ha visto amparado legalmente por la todavía vigente Ley del Suelo (6/1998), que considera urbanizable todo el suelo que no esté protegido. Esta medida, en teoría, quería reducir el precio del suelo y de la vivienda pero sólo ha provocado su aumento, generando graves problemas sociales, además de fomentar todo tipo de procesos especulativos.

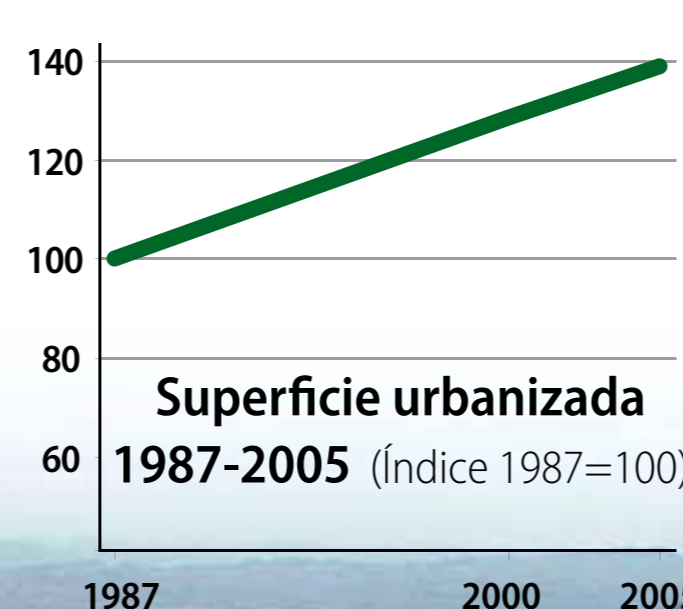
Entre 1998 y 2005 se han iniciado más de 4,5 millones de nuevas viviendas (una media de 570.000 al año), un 55,2% por encima de los casi 3 millones de hogares netos creados en el mismo periodo (unos 367.000 al año). Es decir, hay una amplia demanda de vivienda con fines de inversión.



Urbanismo y destrucción del territorio

Urbanización y construcción son las principales causas de destrucción y transformación del territorio. A la ocupación directa por motivo de las nuevas zonas urbanas hay que añadir la necesidad de nuevas infraestructuras de transporte, abastecimiento de agua, energía, etc. que en ocasiones se realizan afectando a espacios protegidos.

La superficie urbanizada en España, en el periodo 1987-2000, se ha incrementado un 29,5%. Se estima que de 1987 a 2005 este incremento alcance el 40%. Durante estos años, algunas provincias han urbanizado más del 50% de la superficie previamente urbanizada (Murcia, Valencia), un ritmo frenético.



Urbanismo y corrupción

El sistema actual de clasificación del suelo es una de las principales causas de la corrupción. La clasificación del suelo, y por tanto su valor, se determinan por una mera decisión política municipal y/o autonómica. Esta decisión origina plusvalías millonarias para el propietario y promotor de los terrenos reclasificados.

Así, se favorecen situaciones de corrupción en las que con frecuencia se ven implicados miembros de corporaciones municipales y gobiernos regionales. A pesar de algunos casos sonados (Marbella) resulta evidente la ausencia de mecanismos adecuados de control.

La falta de jueces y tribunales especializados en delitos urbanísticos y ambientales, la insensibilidad de muchos de ellos ante estos problemas y la corrupción y politización que en ocasiones salpica a las instancias judiciales favorece que la mayor parte de los casos de corrupción queden impunes.



Movilización social



Ante esta situación, surge una creciente respuesta social en forma de numerosas iniciativas territoriales. En muchos casos estas movilizaciones e iniciativas han desembocado a su vez en coordinaciones a nivel territorial que tratan de oponerse a esta barbarie y a los tremendos impactos que ocasiona, además de plantear soluciones al problema social asociado a la escasez de vivienda asequible.

Propuestas

- Recuperar la función social del urbanismo y de la vivienda.
- Redefinir un modelo urbanístico que valore el suelo como un recurso no renovable y no como un negocio. Las ciudades deben diseñarse de acuerdo a los principios de eficiencia (suelo, energía, movilidad, calidad de vida).
- Incrementar la transparencia en todos los procedimientos urbanísticos. Permitir a la ciudadanía el acceso a la información y la participación.
- Lograr una mayor independencia y eficacia judicial.
- Resolver de una vez por todas la financiación municipal y de partidos.



¡Derecho social a la vivienda!

La especulación inmobiliaria destruye el entorno ecológico y social



La vivienda ya dejó de ser un bien de uso para convertirse en una mercadería cuyo precio sube sin control (si bien comienza a ralentizarse). La especulación del suelo provoca un enorme problema ecológico y genera uno de los conflictos sociales más preocupantes.

Modelo de crecimiento

Los recursos, los terrenos o las infraestructuras no se destinan ni se planifican para que la ciudadanía tenga una mejor calidad de vida, sino en función de intereses de las grandes empresas o del turismo.

Las diferentes administraciones públicas, atravesadas por casos de corrupción y prevaricación, colaboran de forma definitiva en la urbanización del territorio, con la excusa de que es el motor del crecimiento económico. Pero la llamada burbuja inmobiliaria, además de las graves consecuencias

sociales que provoca, puede explotar en cualquier momento provocando una gravísima crisis económica.

- Estamos cerca de construir 1.000.000 de viviendas anuales cuando la población en los últimos 10 años viene creciendo a un ritmo de 300.000 personas/año.
- En el Estado Español se construye tanto como en Francia, Alemania e Italia juntos.
- Existen más de 2 millones de viviendas vacías. Además, hay más de 5,3 millones de segundas residencias.



Alquiler

En muchos casos es la única forma de emanciparse para los jóvenes y de que los inmigrantes accedan a una vivienda, pero se ve obstaculizado por la falta de oferta, los precios desorbitados y unas leyes que penalizan y dificultan que se comparta piso.

COMPARTO APARTAMENTO EN MADRID
ZONA MOSTOLES. 1m², MUY SOLEADO, CON DERECHO A DUCHA. SIN CALEFACCIÓN. BUEN AMBIENTE. 700€ LLAMAR TARDES. 65686872242



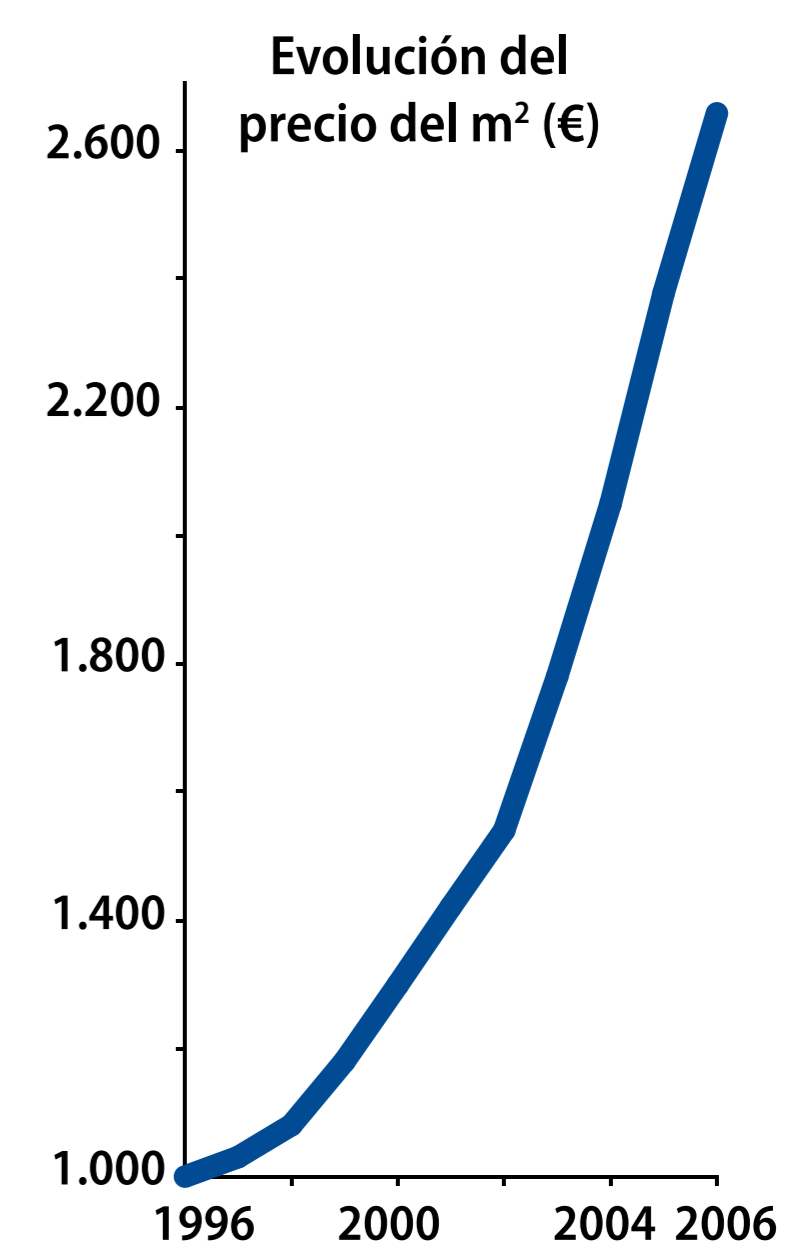
CONSUMEHASTAMORIR.COM



Precariedad social

La imposibilidad de acceder a una vivienda digna forma parte de la situación de precariedad social, en la que se apoya el sistema productivo actual para que aceptemos condiciones laborales cada vez peores. Las familias dedican cerca del 70% de sus recursos al pago de la vivienda y el endeudamiento se dispara año a año con la subida imparable de las hipotecas que, además, ya se prolongan hasta los 50 años.

- El precio de la vivienda está sobrevalorado entre el 25% y el 50%.
- Un piso medio de las grandes capitales se lleva cerca de 15 sueldos brutos anuales de un joven medio.
- De cada 10 viviendas construidas 4 son adquiridas para inversión.
- La economía sumergida en el sector de la construcción supone un 60% del total de la facturación.
- Unas 3.000 personas mueren todos los años en la construcción.



Construyendo soluciones

- Destinar el gasto público en vivienda a la creación de un amplio parque público de alquiler no lucrativo que cubra TODAS las necesidades de alojamiento, edificado mediante una constructora pública.
- Dar uso social a las viviendas vacías existentes. Gravando a sus propietarios con impuestos e incluso expropiando llegado el caso.
- Prohibición de venta de suelo público. Todo el suelo debe declararse protegido. La generación de nuevo suelo urbano debe ser precedido de una evaluación de impacto ambiental y responder al interés social, ser gestionado con criterios democráticos y con la participación activa de la población.
- Protección de las costas frente a cualquier agresión medioambiental, empezando por la anulación de los planes de urbanización salvaje en el litoral.
- Respeto a la diversidad territorial, protección de las zonas rurales frente al crecimiento urbano descontrolado.
- Creación de verdaderos espacios sociales públicos autogestionados por la propia ciudadanía.

Evolución del endeudamiento, precios de la vivienda y salarios, 1991-2005 (1991=100)

